



global respecto de estos temas (pese a que el propio CEP y otros centros de pensamiento han reflexionado al respecto y están en discusión las leyes sobre permisos sectoriales y el SEIA), reiterara su propuesta de reducir el gasto público en US\$ 6.000 millones sin presentar los criterios para hacerlo ni explicitar dónde recortaría dicha suma, y propusiera reducir el impuesto corporativo en 9 puntos sin explicar tampoco cómo compensaría ese menor ingreso para lograr las metas del balance estructural.

EUGENIO RIVERA URRUTIA

Matthei y Sturzenegger

Señor Director:

En la conversación en el CEP entre Federico Sturzenegger, ministro argentino de Desregulación y Transformación del Estado, y Evelyn Matthei, quedaron claros las orientaciones y estilo de gestión del gobierno de ese país. También la mirada de la candidata presidencial.

Sturzenegger definió como objetivos alcanzar el superávit fiscal y la libertad económica: el cómo hacerlo está basado en el método, no quiero "papers" ni minutas, solo el veredicto del encargado de la institución o programa de lo que hay que eliminar y una presunción básica, "la regulación es corrupción".

Aunque la desesperación que afecta a los ciudadanos argentinos puede justificar esta visión, cabe considerar que está alejada de toda buena concepción de la política pública que requiere una evaluación de la situación, no solo del programa o institución individual, sino de cómo se inserta en los problemas globales, un análisis de las consecuencias de la política tanto en el corto como en el largo plazo y sus efectos sobre la ciudadanía y el funcionamiento de la economía.

Sin duda el exceso de regulaciones es un problema; también la permanencia de regulaciones obsoletas. Pero es indudable que las regulaciones buscan compatibilizar el interés individual con los fines públicos y frente a disensos ciudadanos, por ejemplo, respecto del equilibrio entre los objetivos de desarrollo y la preservación y recuperación del medio ambiente, son indispensables para maximizar su compatibilidad. El método y las premisas del ministro no auguran resultados positivos sostenibles.

Por eso llamó la atención que Matthei se sintiera "inspirada" por la experiencia argentina, que no presentara su visión